



Foto: Archivo ELLE.

Hoy sí, cariño, aunque me duela la cabeza.”

Hay una promesa que suena como la excusa perfecta para sucumbir ante los más lindos conjuntos de lencería. Año 2016. Esa es la esperada fecha de desembarco del descubrimiento que desataría la nueva revolución sexual femenina.

De la góndola de la farmacia sin escalas a la mesa de luz.

Nacida de la costilla de la pastilla azul, lo que se está probando ahora es su versión rosada. El “Viagra femenino”, que viene superando las pruebas de eficiencia, fue bautizado Lybridos. Es un medicamento desarrollado por el laboratorio alemán Emotional Brain. Se trata de un cóctel de testosterona (potencia el deseo), sildenafil (el genérico del Viagra) y buspirona (que estimula y equilibra la serotonina y la dopamina, el dúo de neurotransmisores que aportan sensación de placer y bienestar al organismo). El laboratorio, modestia aparte, dice que su invento será “impresionante”. Y anuncia que va dirigido, principalmente, a mujeres de treintaylargos en adelante, en pareja estable.

La calurosa promesa también llega por reacción colateral: contagiada de la fiebre que, hace 20 años, el efecto secundario de una medicación para la presión arterial (sildenafil) terminó sanando uno de los más tortuosos problemas físicos masculinos, la disfunción eréctil. En todo este tiempo, 37 millones de hombres en todo el mundo lo tomaron. En cada balance comercial, Pfizer, su creador, grita: “¡Eureka!” y las camas tiemblan.

SUEÑOS Y PERMISOS

Los médicos afirman que escanear la sexualidad masculina es una aventura mucho más previsible que sondear los laberintos del deseo de las mujeres. Vaya si su cerebro tiene

una zona gris difícil de cazar. Por eso es tan diversa la experimentación que bulle en los tubos de ensayos, descifrando el maridaje entre libido y cerebro.

“La famosa pastillita azul femenina facilitaría que el cuerpo pueda estar mejor dispuesto –interviene Inés Oliva, psicóloga–. Ahora, el candado que oprime el ansia de goce sexual de las mujeres rara vez se trata de dificultades mecánicas (como ocurre en la disfunción masculina). En ellas, hay una trama compleja que exige una solución más inclusiva, donde lo emocional y lo espiritual reclaman ser tenidos en cuenta.”

Por eso, se supone que una mejor lubricación, por ejemplo, sólo facilitaría una gimnasia sexual poco satisfactoria. “Este tema moviliza muchas cuestiones relacionadas con derechos y deberes, sueños y permisos –retoma Olivero, coordinadora de talleres de autoconocimiento–. En su respuesta erótica hay resortes mágicos o sagrados que difícilmente

puedan ser solucionados con una nueva droga. La mujer es la que denuncia el malestar de la comunidad; por instinto o por intuición se hace portavoz del reclamo. La falta de deseo nos susurra al oído un mensaje que aún no ha sido bien descifrado.”

VITAMINA SEXO

Mientras la presión científica aumenta, el hallazgo desata otros debates. ¿Habrá químico que reinvente las ganas de amar de los 20? ¿Existe la fórmula capaz de contrarrestar los efectos del baño hormonal en retirada y la rutina matrimonial en avanzada? ¿El sildenafil femenino apunta a una disfunción física o cultural?

¿Cómo asimilarán los maridos ver a sus esposas renovadamente sexies? ¿Habrá más o menos infidelidad? ¿Más o menos divorcios? ¿Más promiscuidad? ¿Más alegría?

“Las necesidades e intereses diferentes en una pareja suelen ser una de las dificultades más frecuentes de consulta –explica Gabriela Uzal, médica comunitaria, sexóloga es-

la EDAD del DESEO

A LOS 20: BUSQUEDA Complejos, ¡atrás! Anticoncepción, ¡adelante! La identidad se está construyendo y la ansiedad por gustar y ser elegidas está en primer plano. Los cuerpos atractivos priorizan la atención y el rendimiento erótico está en segundo lugar.

A LOS 30: PASARLA BIEN Estrés laboral, ¡atrás! Confianza, ¡adelante! La búsqueda de plenitud y de un encuentro más profundo se va imponiendo, y perdura. Tener pareja estable ayuda a disfrutar mucho más de cada encuentro.

A LOS 40: RECICLARSE Crisis, ¡atrás! Aventuras, ¡adelante! En esta etapa muchas mujeres tienen su vida personal y profesional bastante consolidada. Entonces sienten la adrenalina suficiente como para explorar sin tabúes en el terreno erótico.

A LOS 50: NUEVA VIDA Cambios hormonales, ¡bienvenidos! Imaginación, ¡adelante! Ellas descubren satisfacciones eróticas en otros campos que no son exclusivos de la performance sexual. Su libido se despliega y obtiene placer en muchas otras circunstancias, encuentros no sólo íntimos, sino también profesionales, artísticos, lúdicos.